

Primer juicio de un jefe de automóviles en Alemania por el escándalo "Dieselgate"

Nota La justicia alemana, sigue con este pleito y ahora va por los directivos responsables

(AFP) - El expresidente del fabricante Audi, filial de Volkswagen, será el primer jefe automotriz alemán en ser juzgado por fraude el miércoles, cinco años después de la revelación del vasto escándalo de los motores diesel amañados.

Rupert STADLER, de 57 años, tendrá que responder por:

"fraude, emisión de certificados falsos y publicidad engañosa".

según el cargo de la fiscalía de Munich. Aparecerá junto al ex director de Audi y Porsche, Wolfgang HATZ, y dos ingenieros de la marca Four Rings. Se enfrentan a hasta 10 años de prisión.

Hasta el momento, ningún funcionario ha sido condenado en Alemania en relación con este asunto planetario que estalló en 2015, cuando el gigante automotriz Volkswagen admitió haber instalado en 11 millones de vehículos en el mundo los dispositivos. haciéndolo parecer menos contaminante en las pruebas de laboratorio de lo que realmente son.

Ante el interés de los medios, el tribunal de Múnich decidió celebrar el juicio en uno de sus anexos ubicado en las afueras de la capital bávara, pero el número de plazas será, no obstante, limitado, debido a restricciones relacionadas. a la pandemia de Covid-19, según uno de sus portavoces.

Juicio complejo

Se incorporó a Audi en 1990 y fue CEO desde 2007, el Sr. STADLER ya era en junio de 2018 el primer ejecutivo automotriz puesto en prisión preventiva en este caso, porque la justicia sospechaba que buscaba influenciar a testigos u otros sospechosos, antes de ser liberados. Fue reemplazado por el holandés Bram SCHOT, un desertor del rival Daimler que llegó a VW en 2011.

La fiscalía sospecha que tuvo conocimiento de las manipulaciones hacia finales de septiembre de 2015 *"a más tardar"* sin haber impedido la venta de cientos de miles de vehículos equipados con el software de trampas.

Sus tres coacusados están acusados de haber desarrollado motores diésel equipados con este sistema, instalados en vehículos desde 2009.

Los cargos corresponden a un total de 434.420 vehículos de las marcas Volkswagen, Audi y Porsche comercializados principalmente en Europa y Estados Unidos. STADLER ha rechazado sistemáticamente los cargos, al igual que HATZ. Su abogado dijo que este último hablará "*en detalle*" de los cargos en su contra durante este complejo juicio, que se extenderá hasta fines de diciembre de 2022. El cargo, que se leerá íntegramente durante la primera audiencia, tiene más de 90 páginas.

El proyecto de ley "Dieselgate"

Es posible que STADLER no siga siendo el único jefe por mucho tiempo que tenga que dar explicaciones a los jueces.

A principios de septiembre, el tribunal de Brunswick anunció que el ex director ejecutivo de Volkswagen, Martin WINTERKORN, y otros cuatro ex funcionarios del grupo serían juzgados por "*fraude organizado de pandillas*" y "*evasión fiscal agravada*". Agregó el jueves al jefe de manipulación del precio de las acciones y ahora debe fijar una fecha para el juicio.

El actual consejero delegado del grupo, Herbert DIESS y el presidente del consejo de vigilancia, Hans DIETER POTSCH, les habían evitado un pleito el pasado año, mediante una operación financiera de 9 millones de euros, en virtud de un acuerdo con la justicia.

Cinco años después de la revelación del "*Dieselgate*", el fabricante ha saldado gran parte del componente penal y civil por una factura total que supera los *30.000 millones de euros*. La mayor parte se pagó en Estados Unidos.

En Alemania, acordó pagar unos 750 millones de euros para indemnizar a 240.000 clientes y, tras una decisión desfavorable del máximo tribunal del país, se apresura a proponer acuerdos extrajudiciales para resolver gran parte de las 60.000 reclamaciones restante.

Volkswagen y las marcas del grupo también pagaron tres multas por un total de 2.300 millones de euros para trazar una línea en las investigaciones.

En materia civil, la última gran demanda sigue siendo la de inversores que exigen una compensación por la caída del precio de las acciones tras las revelaciones, aún en curso.

